



INCIDENCIA EN EL ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE.

El pasado mes de diciembre, durante 10 días, todos los vecinos y las vecinas de Okondo hemos sufrido problemas con el agua en nuestras casas, derivado de una serie de incidencias en la red de abastecimiento que suministra el agua desde el barrio de Ugalde hasta el mismo núcleo urbano del municipio.

A continuación vamos a explicar como funciona y como se abastece el municipio, para después exponer lo ocurrido durante el mes de diciembre.

¿DE DONDE LLEGA EL AGUA A NUESTRAS CASAS?

Para poder abastecer a todo el municipio, Okondo cuenta con 3 pedanías (zonas) desde las cuales se da servicio a los diferentes barrios.

- 1) **PEDANIA MENDIETA:** Esta pedanía da servicio al barrio de San Román y lo hace captando el agua de dos puntos;
 - a. Gaztelu-zahar (manantial de mineral (hierro), soterrado en 2020)
 - b. Garbe (manantial de caliza y superficie).

Estas captaciones se unen en una arqueta para después descender de forma canalizada hasta una caseta sita en Aspuru. Allí es clorada y transportada al depósito de almacenamiento ubicado en Mendieta para su posterior distribución.

- 2) **PEDANIA LANDETA:** Esta pedanía da servicio a los barrios de Landeta bidea, Laburu bidea y Untzega. Lo hace captando el agua de dos manantiales (manantiales de mineral y soterrados) bajo las faldas del monte Gallarraga.

Estas captaciones al igual que en Mendieta se unen en una arqueta y transcurren canalizadas hasta los depósitos (130 m³ de capacidad) ubicados en Landeta donde el agua es clorada y almacenada para su distribución.



- 3) PEDANIA OKONDO:** Esta pedanía da servicio a todos los barrios bajos y al núcleo urbano del municipio. Una vez en el núcleo, se bombea a un depósito de Markuartu y Basoaldu para desde allí dar servicio a esos barrios.

Esta pedanía es la que abastece a la gran mayoría de la población.

Consta de cinco puntos de captación repartidas en dos conducciones:

- La primera es la conducción de Ugalde. Allí, 2 tamices que se encuentran río arriba cogen agua del mismo, (de carácter calizo).

Esta conducción es bastante problemática ya que cuando llueve, el agua baja con mucha turbidez y muchas veces no se puede ni llegar a tratar. (Limitaciones de la planta de tratamiento) Para evitar que esto ocurra y no contamine el agua que ya tenemos almacenada, hay colocado un turbidímetro (mide turbidez) antes del depósito de agua bruta, para que en función del resultado se mande al depósito si es apta para su tratamiento o se vierte al río cuando no lo es. (a partir de una determinada cantidad de turbidez en el agua la planta no es capaz de filtrarla).

- La segunda conducción, es la conocida como Asunsa, que consta de tres tamices distribuidos de la siguiente manera;
 - el primero se encuentra en el río principal de Asunsa,
 - el segundo en un afluente (arroyo) que desemboca en ese mismo río.

Ambas son de carácter calizo como las de Ugalde.

- el tercero es una captación procedente de un manantial llamado las cuevas.

Este en cambio es de carácter mineral (hierro).

Estas 3 captaciones llegan de manera individual hasta una caseta.

Una vez aquí, se unen en un pequeño depósito y bajan por el mismo colector hasta la caseta de agua bruta, al contrario que el agua de Ugalde, dada la orografía y la vegetación, es un manantial más regular y no genera apenas turbidez por lo que es apta para su tratamiento prácticamente siempre.

Una vez el agua de Ugalde y Asunsa se encuentran en el depósito de agua bruta es conducida hasta la ETAP donde previa a la entrada, pasa por otro turbidímetro que clasifica. Si la medición es correcta pasa a la ETAP, y si por el contrario no es correcta, la vierte al río.



A continuación, y ya dentro de la ETAP, el agua pasa por 2 filtros de arena y un proceso potabilizador que hace que el agua sea apta para el consumo.

Cuando finaliza este proceso, sale de la planta de tratamiento a los depósitos de almacenaje y distribución, estando ya lista para el consumo.

A la salida de la ETAP contamos con un tercer turbidímetro, cuya función es de control y mantenimiento. Comparando las mediciones a la entrada y salida de la ETAP conocemos como está funcionando la planta de tratamiento, y valoramos posibles intervenciones y mejoras.

La ETAP fue restaurada y puesta en funcionamiento en otoño de 2019, instalando turbidímetros, reparando los depósitos de arena y automatizando la instalación.

A modo informativo, comentar que a todo el proceso anteriormente explicado se le considera **“red de abastecimiento en alta”** y todas las conducciones desde el depósito de distribución hasta los usuarios se le llama **“red de abastecimiento en baja”**.

INCIDENTE REGISTRADO EL PASADO MES DE DICIEMBRE

El mes de noviembre y diciembre han sido muy lluviosos, contando más de 21 días seguidos de intensas lluvias. Hacía más de 10 años que los registros no marcaban estos datos, llegando a llover hasta tres veces las cantidades de años anteriores en ese mismo periodo. Tal cantidad ha generado problemas e incidentes en bastantes municipios provocando inundaciones, desprendimientos, etc.

En Okondo también nos hemos visto afectados. Las lluvias y las crecidas de los ríos hicieron que todas las captaciones se vieran comprometidas, colapsando y dejando de aportar agua a los depósitos. Sin entrada de agua y sabiendo que el consumo medio de la población es de 25 m³/hora, los depósitos comenzaron a disminuir su nivel.

Desde el primer momento que tuvimos conocimiento de ello nos pusimos manos a la obra con el objetivo de dar solución a la mayor brevedad. Se subió a las captaciones y se limpiaron, también lo hicimos en las conducciones. Conseguimos que el ramal que venía de Ugalde quedara en servicio. El problema fue (como se ha comentado con anterioridad) que el agua de Ugalde con la lluvia baja muy turbia y no era apta para su tratamiento.

Por otro lado, el agua de Asunsa era totalmente imposible desatascarla de manera manual, teniendo que optar por utilizar medios mecánicos. Mientras



solo se conseguía que bajase apenas 5 m3/hora cuando lo normal son 30 - 40 m3/hora. Se estuvo trabajando durante varios días para localizar la avería, consiguiéndolo el viernes día 10 sobre las 17.30h de la tarde.

Desde primeros de diciembre, salía más agua de los depósitos que lo que conseguíamos meter y se tomó la decisión de hacer cortes de suministro por las noches para poder garantizar el servicio durante el día (sin dejar de trabajar realizando limpiezas y desatascos para intentar volver a la normalidad, ya que las captaciones se anegaban a diario).

De esta manera conseguimos llegar hasta el viernes 10 de diciembre, que supuso el punto de inflexión. Lamentablemente la noche del día 9 al 10 de diciembre se sufrió otro atasco que impidió la entrada de una cantidad suficiente de agua para mantener al municipio con suministro y supuso que algunos vecinos y vecinas se quedaran sin servicio a lo largo del mismo viernes.

El mismo viernes 10 sobre las 17.30 se localizó la avería del manantial de Asunsa, pero dado que empezaba a anochecer y no daba tiempo, por seguridad se decidió preparar todo el material esa tarde para acudir el sábado 11 por la mañana a ejecutar la reparación.

El sábado la avería quedó reparada sobre las 12.00h y se restauró el servicio. Nueva sorpresa cuando se volvió al depósito de agua bruta para comprobar y confirmar la reparación, detectando que no llegaba agua.

Se volvieron a revisar todas las arquetas existentes y se localizó un nuevo atasco, (de menor importancia) que después de hacer varias maniobras y desmontar algunos elementos, se consiguió resolver.

Ahora sí, entraban al depósito de agua bruta 40 m3/h y se daba por finalizada la intervención sobre las 14.00h.

A continuación, la tarde del sábado 11 gracias al aviso de una vecina que se había quedado sin agua, se procedió a purgar toda la tubería ya que las bolsas de aire acumuladas en las tuberías del día anterior al vaciarse los depósitos no dejaban pasar el agua generando un efecto de tapón. Ya no era problema de los depósitos, que se encontraban al 25%. Se había generado tal bolsa de aire que el agua era incapaz de llegar al núcleo urbano.

Se estuvo trabajando durante todo el día y la noche de los días 12 y 13 de diciembre para quitar todas las bolsas de aire de la red.

Por la noche mientras el municipio dormía conseguíamos resultados positivos llegando a tener agua en todo el municipio, pero cuando el municipio despertaba las zonas altas se quedaban sin suministro.

Viendo esta situación el martes día 14 no tenemos otro remedio que acudir a la empresa que presta este tipo de servicios al consorcio (CAKU/Urbide) en el



que están integrados otros municipios, para reforzar los trabajos del ayuntamiento.

Lo primero que nos trasladan es que las ventosas existentes (válvulas que sacan el aire de las tuberías) están la mayoría estropeadas y no están realizando su función, que llevaran más de 20 años instaladas y que no se les ha hecho mantenimiento ninguno. Nos recomiendan sustituirlas.

Lo segundo es realizar una descarga cerca de los depósitos y mirar caudales de salida, observan que los datos marcados por el contador situado a la misma salida del depósito no son normales.

A continuación, acuden a una arqueta donde se encuentra otro contador aguas abajo y que podría ser el causante del problema, por lo que se desmonta y nueva sorpresa, aparece alojada una piedra del tamaño de un puño, una vez retirada esa piedra se ve que ha sido la causante de que el agua de los depósitos no llegue al usuario.

Todas estas labores se llevaron a cabo el martes 14 (sustitución de ventosas y miércoles 15 (atasco en el contador), en el mismo momento que se subsanaron se restableció el suministro y el municipio regreso a la normalidad dejando atrás 10 días de incidencias.

Como conclusión y a modo de resumen, podemos decir que durante esos días que duro la incidencia se produjeron dos tipos de averías claramente diferenciadas una de ellas en la red de distribución en alta a consecuencia de todas las lluvias caídas y por otro lado la avería en la red en baja a consecuencia de la entrada de aire en las tuberías y por la piedra encontrada en el contador limitando el paso del agua.

Agradecer la paciencia y la comprensión de todos los vecinos y las vecinas del municipio y reconocer el trabajo realizado por el personal del ayuntamiento, así como de terceras personas que han estado trabajando sin cesar para restablecer el servicio de abastecimiento de agua a la mayor brevedad.

No está de más recordar que el ayuntamiento de Okondo siendo Andrés Alcalde su primer edil, fue fundador del consorcio de aguas Kantauriko Urkidetza (CAKU) en el año 1999 junto con otros municipio de la comarca y que diez años después (julio 2009) por el contrario el mismo Andrés Alcalde junto con su equipo de gobierno al que pertenecía Sergio Tato como teniente alcalde y a su vez presidente del consorcio de aguas (CAKU) decidieron abandonarlo, la causa que aludieron para la salida del consorcio fue la negativa de este a unir Okondo a la red de Maroño. Desde entonces el ayuntamiento de Okondo, es el responsable de la unidad de control y vigilancia (UCV) y de mantener toda esta red de abastecimiento, reconocer que dados los pocos recursos de los que disponemos se hace complejo y cuando hay situaciones extraordinarias como



ha ocurrido esta vez, se escapan a nuestro control, y se dificulta muy mucho garantizar el suministro de agua.

El ayuntamiento seguirá trabajando para que a futuro siempre pueda garantizar el suministro a los vecinos y vecinas de Okondo.

Muchas gracias y perdón por las molestias ocasionadas.

